SOCIETÀ SAN PAOLO
Casa generalizia

"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".
(P. Alberione)

Esta tarde a las 17,50 en la Comunidad "Divina Providencia" de Alba, ha vuelto a la casa del Padre nuestro hermano discípulo

HNO. ALDO PIER DANIELE TOPPAN
86 años de edad, 66 de vida paulina, 63 de profesión

Su muerte imprevista se debió a un paro cardíaco. En 2010 había dejado la comunidad de Cinisello Bálsamo (Milano) por la de Alba precisamente para poder ser mejor asistido ya que su salud había ido deteriorándose progresivamente.

El Hno. Daniel anunció el Evangelio en la librería por más de sesenta años, con precisión, con esmero y con tenacidad. Abrazó la vida paulina saliendo de su pueblo natal, Meolo (Venecia) cuando tenía veinte años, habiendo nacido el 9 de junio de 1929. Entró en la Congregación en Sacile (Pordenone) el 15 de diciembre de 1949 y al año siguiente, el 19 de marzo de 1951, comenzó el noviciado en Roma ("Villa San Giuseppe", vía Portuense). Emitió la primera profesión el 19 de marzo de 1952. Incorporado a la comunidad de Roma, permaneció aquí hasta 1959, cuando comenzó su peregrinación por diversas comunidades italianas: le encontramos en Catania (1959-1963), en Cinisello Bálsamo (1963-1981), en Roma (1981-1987), otra vez en Cinisello Bálsamo (1987-2010) y últimamente en Alba.

También él pertenece al escuadrón de libreros paulinos que se dedicaron con dinamismo a llevar a las casas y parroquias el Evangelio y "la buena prensa". Lo hacía con amor y entrega, con sencillez, como era su carácter, pero también con fidelidad, pues, según atestigua un cohermano, «nada podía distraerle de aquella tarea diaria y por ningún motivo se inhibía de dar lo mejor de sí en aquel servicio». Sabía entretejer relaciones con quienes frecuentaban la librería. Sencillo era asimismo su modo de vivir en comunidad. Antes de llegar a Alba, cuando ya no estaba ocupado en la librería, junto con otros cohermanos de Cinisello Bálsamo, se comprometió en la realización de nuevos mini-media, testimoniando que todos somos apóstoles, en formas siempre diversas pero con la misma pasión y motivación carismática. También en este apostolado expresó su amor por la belleza de las cosas y su gusto artístico.

No le resultó fácil dejar esta última comunidad para ir a Alba. Llevaba consigo la nostalgia de los cohermanos que le habían acogido y ayudado, juntamente con la de los familiares que le visitaban frecuentemente.

El Hno. Daniel nos deja, a principios de este 2016, una invitación explícita a no olvidar que todos tenemos como morada última el Paraíso. Precisamente desde allí, desde esta meta, queremos enfocar nuestro vivir y obrar apostólico paulino de hoy, seguros de que cada día nos es dado para descubrir que la vida es un don, un largo viaje al estilo del apóstol Pablo, rico de relaciones, de compartir, de contagiosa esperanza evangélica.

Confiamos a este hermano al Señor, con la certidumbre de que el Evangelio anunciado a lo largo de toda su vida constituye ahora su verdadero premio. Y agradecemos al Padre el habernos dado a este nuestro hermano como compañero, también él como nosotros discípulo de quien es el Camino, la Verdad y la Vida.

Roma, 23 de enero de 2016 *P. Domenico Soliman*

Los funerales serán el martes 26 de enero a las 10,00 en el Templo San Pablo de Alba. Sus restos recibirán sepultura en el cementerio local.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).